



ORACIÓN DE UNIDAD POR NUESTRA NACIÓN

Padre, venimos ante ti con alabanza en nuestros corazones por lo que eres.

No hay nadie como tú; nadie puede compararse a ti.

Te alabamos porque eres bueno; te damos gracias por amarnos.

Gracias por permitirnos acudir a ti en busca de ayuda y consuelo en nuestros tiempos de necesidad.

Te pedimos perdón por nuestro país, por todas las acciones y decisiones que te han contristado y que han causado la división en la nación. Nos arrepentimos de la ira que busca dividir y causar disensión. Padre misericordioso, sabemos, según Proverbios 6:19, que una de las cosas que odias son los que siembran «discordia» entre tu pueblo. Hoy te pedimos que identifiques este mal, que lo arranques de raíz y lo saques fuera, a medida que nos haces odiar siempre, lo que tú odias y amar lo que tú amas. Padre celestial, en el Salmo 133:1, dice: «¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!». También, en el versículo 3 del mismo Salmo, ordenas que venga una bendición sobre aquellos que están en unidad. Al pedir el espíritu de unidad y el vínculo de la paz, concédenos la bendición de ser el guardián de nuestro hermano, sin importar el color de su piel o el idioma que hablen.

Nos dices que en nuestra ira no debemos pecar. Pedimos que todos los sentimientos de ira, falta de perdón y odio sean reemplazados por amor, gozo, compasión y amabilidad.

Pedimos que todos los seres queridos que murieron a causa de la violencia a manos de la policía y la violencia contra la policía, reciban tu consuelo. Eres un Dios justo y deseas que TODOS sean salvos. También te pedimos que hables a los corazones de aquellos que han lastimado a otros por lucir de una manera diferente a ellos. Oramos por tu Espíritu Santo para que redarguyas sus corazones y sean cambiados.

Dios de gracia, tu Palabra dice en Jeremías 31:33 que pondrás tu ley en nuestras mentes y en nuestros corazones. Tenemos claro que las leyes de la tierra cambiarán cuando permitamos poner tu ley en nuestras mentes y nuestros corazones. Nos rendimos ante ti y te permitimos realizar la cirugía del Reino en nuestras mentes y en nuestros corazones, estamos abiertos a tu voluntad y a tu manera de realizarlo. Sabemos que cuando tú cambias corazones, comienza el cambio. Guía a nuestros líderes en la elaboración de leyes y en la toma de decisiones justas.

También te pedimos sabiduría para el Presidente, los senadores, los miembros de la Cámara de Representantes, los gobernadores, los alcaldes y los concejales.

Abba Padre, tu Hijo Jesús dijo en Juan 13:35: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros». Derrama sobre nosotros el amor incondicional del Espíritu Santo que hará que nos amemos unos a otros como nos amamos a nosotros mismos. Ayúdanos como pueblo; ayúdanos como Iglesia a unirnos. Ayúdanos a ser agentes para el cambio, agentes para la paz y agentes para tu gloria.

En el poderoso nombre de Jesús oramos. Amén